



Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

Provisional

6659^a sesión

Martes 15 de noviembre de 2011, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Moraes Cabral	(Portugal)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Wittig
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Wang Min
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Briens
	Gabón	Sr. Mounagara Moussotsi
	India	Sr. Hardeep Singh Puri
	Líbano	Sr. Salam
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Tatham
	Sudáfrica	Sr. Laher

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 3 de noviembre de 2011 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2011/682)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 3 de noviembre de 2011 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2011/682)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional, invitó a los representantes de Croacia y de Serbia a participar en esta sesión.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, a participar en esta sesión.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2011/682, que contiene una carta de fecha 3 de noviembre de 2011 del Secretario General, por la transmite el cuadragésimo informe del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina.

Tiene la palabra el Sr. Inzko.

Sr. Inzko (*habla en francés*): Aprovecho esta oportunidad para presentar mi sexto informe como Alto Representante para Bosnia y Herzegovina —el cuadragésimo informe del Alto Representante (véase S/2011/682). Mi exposición informativa de hoy es mi primera intervención como Alto Representante considerando que mis deberes como Representante Especial de la Unión Europea fueron asumidos por el nuevo Jefe de la delegación de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina, Sr. Peter Sørensen. Estamos trabajando de manera mancomunada con relaciones muy estrechas, que llegan a ser incluso relaciones de amistad. Espero que por medio de esa colaboración la comunidad internacional demuestre su unidad y su firme apoyo a Bosnia y Herzegovina, en momentos en que ese país se empeña en convertir en realidad sus

aspiraciones de integración euroatlánticas, a la vez que garantiza plenamente que se respete y aplique integralmente el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina —Acuerdo de Paz de Dayton/París— y que las reformas internas para aplicar esos acuerdos no estén en peligro.

(continúa en inglés)

Cuando hice uso de la palabra ante el Consejo, hace un año (véase S/PV.6421), observé con cauteloso optimismo que, a pesar de todas las dificultades que estaba enfrentando Bosnia y Herzegovina, en el año anterior habían ocurrido una serie de acontecimientos positivos, sobre todo en lo que respecta a la cooperación regional y la reconciliación, así como a la posibilidad de viajar a la Unión Europea (UE) sin necesidad de visados. Debo señalar que el Presidente serbio, Boris Tadić y el Presidente de Croacia, Ivo Josipović han continuado sus políticas de participación positiva, y que la situación a nivel regional sigue siendo mejor que en cualquier otro momento de la guerra en Bosnia y Herzegovina.

Sin embargo, desde mi último informe (S/2011/283), la propia Bosnia y Herzegovina ha seguido experimentando estancamiento político y un paso de retroceso. Cuando me dirigí al Consejo en mayo (véase S/PV.6529), tuve que presentar un informe especial en el que se detallaban las graves violaciones del Acuerdo de Dayton por parte de una de las dos entidades del Bosnia y Herzegovina. Lamentablemente, desde aquel momento, y a pesar de los buenos oficios de la comunidad internacional, sigue habiendo problemas con el Acuerdo de Dayton. Una de las razones básicas de estas dificultades radica en la propia esencia de la cultura política de Bosnia y Herzegovina, en la que los políticos muestran poca disposición a comprometerse, evitan dialogar sobre cuestiones fundamentales y regularmente abusan del sistema.

Más de 12 meses después de las elecciones generales, aún no se ha conformado un Consejo de Ministros al nivel de Estado y muchas instituciones estatales están sometidas a graves presiones políticas, institucionales y económicas, que repercuten claramente en su eficacia y funcionalidad. Aún no se ha aprobado un presupuesto del Estado para 2011, y las instituciones estatales se encuentran constantemente en apuros y dependen de financiaciones temporales. Parece distante la posibilidad de que en el futuro

próximo se apruebe un presupuesto para 2011 o para 2012. Los procesos asociados a la Unión Europea y a la integración euroatlántica siguen realmente estancados debido a la persistente adhesión a estrechas políticas de corte étnico-nacionalista. No hay que asombrarse de que la economía esté en malas condiciones.

En ese contexto, las agencias internacionales de calificación crediticia degradaron las perspectivas del país, no por razones económicas sino, concretamente citando la negativa situación política en Bosnia y Herzegovina. En su informe sobre el progreso alcanzado en Bosnia y Herzegovina la Comisión Europea se refirió a los problemas políticos del país.

Durante el período que se examina, la República Srpska ha continuado sus acciones jurídicas y políticas y sigue recrudesciendo la retórica y desafiando a las instituciones, las competencias y las leyes de Bosnia y Herzegovina a nivel estatal y mi autoridad bajo el Acuerdo de Dayton, así como las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Aunque la adopción por la Asamblea Nacional de la República Srpska, el 13 de abril, de una decisión sobre el referendo fue anulada el 1 de junio, las controversiales conclusiones de esa misma fecha siguieron influenciando las políticas de la República Srpska en lo que respecta tanto a las instituciones de Bosnia y Herzegovina, como a mi Oficina y mi mandato. Debo señalar que la República Srpska revocó su decisión de celebrar el referendo solo después de la intervención directa y personal de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, la Sra. Catherine Ashton.

Deseo aprovechar esta oportunidad para agradecer públicamente a la Sra. Ashton sus esfuerzos, que me permitieron evitar tener que recurrir a mi mandato ejecutivo, un recurso de cuyo uso me quiero abstener siempre que sea posible, para resolver los problemas por otros medios.

En ese sentido, y tomando en cuenta el principio de la titularidad política local, durante el período que se examina y a pesar de las dificultades políticas existentes, mantuve la política que hemos venido aplicando desde hace tiempo de abstenerme de utilizar mi mandato ejecutivo, a menos que sea absolutamente necesario. En realidad, el único caso en los últimos seis meses en que hice uso de mi autoridad ejecutiva fue

para levantar las sanciones impuestas por mis predecesores respecto a la no cooperación con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. Lo hice tras la captura y el traslado a La Haya de Ratko Mladić, el último fugitivo del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia acusado de crímenes relacionados con la guerra de Bosnia. Por lo tanto, retiré la prohibición, y es la única vez que utilicé mis poderes ejecutivos en los últimos seis meses.

Lamentablemente, la detención de Mladić no estuvo acompañada de una disminución de la retórica nacionalista incendiaria; de hecho, hubo más declaraciones de funcionarios de la Republika Srpska abogando por la disolución del Estado y observaciones chovinistas contra otros grupos étnicos. En este sentido, quisiera señalar que me preocupan sumamente las declaraciones públicas recientes de la Republika Srpska en las que se pone en entredicho la condición de Estado de Bosnia y Herzegovina al cualificarla de “unión estatal” —“*državna zajednica*”—, pasando por alto el hecho de que Bosnia y Herzegovina, junto con Eslovenia y Croacia, fue admitida como Estado Miembro de las Naciones Unidas el 22 de mayo de 1992, por recomendación directa y unánime del Consejo de Seguridad formulada el 18 de mayo de ese año. Estas declaraciones, que menoscaban los arreglos constitucionales previstos en el Acuerdo de Paz de Dayton, deben tomarse en serio, sobre todo a la luz de otras medidas que cuestionan directamente el Acuerdo, como se señala en mi informe actual y en otros informes anteriores.

Algunos funcionarios y políticos de la Federación también han utilizado una retórica inoportuna, como se detalla en mi informe. Los dos principales partidos croatas de Bosnia y Herzegovina siguen cuestionando la legalidad y la legitimidad del actual Gobierno de la Federación. Algunos dirigentes políticos bosnios han intensificado su retórica en respuesta a las declaraciones de los dirigentes de la República Srpska, y han advertido de un posible conflicto si hubiera un intento de dividir el país. Hace tiempo que advierto sobre los graves daños que esta retórica está causando, y aprovecho esta oportunidad para exhortar nuevamente a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina a que contribuyan a promover la reconciliación, el diálogo y la convivencia, en lugar de propagar el chovinismo, el miedo y la desconfianza.

Teniendo en cuenta las tendencias y medidas negativas mencionadas, no es de extrañar que no haya

habido cambios significativos en el programa de la Unión Europea o en la pertenencia a la OTAN. Tampoco ha habido ningún cambio hacia el cumplimiento de los cinco objetivos y las dos condiciones necesarias para el cierre de mi Oficina.

También me preocupa profundamente la situación con respecto al estado de derecho, ya que la República Srpska cuestiona regularmente las competencias de las instituciones judiciales a nivel estatal, incluso la jurisdicción y el papel del propio Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. Las autoridades también han seguido debilitando y cuestionando otras instituciones estatales clave. Es difícil no tener la impresión de que lo que se pretende es presentar a las instituciones como disfuncionales y, por lo tanto, innecesarias a nivel estatal.

Este enfoque es erróneo. Bosnia y Herzegovina y las entidades no podrán repuntar de manera decidida a menos que los dirigentes políticos comprendan que las entidades y el Estado sólo serán fuertes cuando los dos niveles de gobierno sean fuertes; ambos solo cosecharán un éxito tras otro cuando trabajen juntos y cuando el Estado cuente con el apoyo que necesita para ser eficaz.

También han surgido dificultades en la Federación y, 16 años después de que se firmara el Acuerdo de Paz, sigue siendo necesario que mi Oficina intervenga para abordar grandes lagunas en el ordenamiento jurídico del país que le crean a este importantes problemas jurídicos y políticos. En julio tuve que intervenir en el cantón de Bosnia Central para hacer frente a un intento de incumplir la Constitución y formar un Gobierno que podría haber incrementado la tensión hasta un nivel inaceptable. Debido a mi intervención —no utilicé mis poderes de Bonn, sino que lo hice mediante una carta—, los partidos locales fueron capaces de resolver la situación de conformidad con la Constitución, y allanar el camino para la formación de Gobiernos en otros cantones y posiblemente incluso a nivel del Estado.

Teniendo en cuenta las circunstancias que sigo viendo, todavía es claramente necesario que mi Oficina esté presente a fin de eliminar esas lagunas jurídicas y mantener la estabilidad. Seguirá siendo necesaria hasta que Bosnia y Herzegovina sea autosuficiente y haya emprendido de manera firme e irreversible la senda hacia la integración a la Unión Europea y la OTAN. Algo similar a este enfoque ocurrió en mi propio país,

Austria, después de que los soldados estadounidenses, rusos, franceses y británicos lo liberaran en 1945. Las fuerzas aliadas se quedaron hasta que estuvieron seguras de que no habría un renacimiento del nazismo y de que la democracia estaba firmemente arraigada en el país.

Mi mandato fundamental es supervisar el Acuerdo de Paz de Dayton. El Acuerdo de Dayton es en esencia un tratado de paz, y todos los días vemos indicios de que, si desapareciera, podría haber consecuencias graves no sólo para Bosnia y Herzegovina, sino también para la región y para la comunidad internacional en general. Dadas las constantes tendencias negativas y la inestabilidad política, es esencial que la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, con mandato ejecutivo según el Capítulo VII, siga presente y continúe ayudando a la Oficina del Alto Representante y a otras organizaciones internacionales a desempeñar sus respectivos mandatos.

Aunque ahora debemos centrarnos en las dificultades inmediatas, considero que también es importante examinar de manera crítica lo que hace falta para lograr un país funcional y viable a largo plazo. Está claro que debemos apoyar el principio de la titularidad en Bosnia y Herzegovina. En este sentido, quisiera hablar brevemente de la manera en que creo que la comunidad internacional debe enfocar la cuestión de Bosnia y Herzegovina en adelante.

Todos estamos de acuerdo en que el futuro de Bosnia y Herzegovina radica en la Unión Europea y las instituciones euroatlánticas. Por lo tanto, la Unión Europea y la OTAN tienen un importante papel que desempeñar en Bosnia y Herzegovina a fin de ayudar al país a cumplir con los requisitos necesarios para poder aspirar a ingresar en ambas organizaciones. Es importante que Bosnia y Herzegovina siga en el programa de la comunidad internacional hasta que se termine esa labor. Hay quien considera que ya es hora de dejar que Bosnia y Herzegovina continúe por su cuenta; hay quien habla de fatiga internacional en relación con Bosnia y Herzegovina. No comparto esa opinión, y considero que esa opción dejaría la puerta abierta a quienes quieran tratar de debilitar el Estado y en última instancia dividirlo, y podría llevar a nuevos disturbios.

En los últimos 15 años, la comunidad internacional ha logrado excelentes resultados en Bosnia y

Herzegovina. Sin embargo, en vista de la situación política actual, está claro que todavía no hemos alcanzado una solución política duradera y sostenible que garantice un proyecto de paz perdurable. El hecho de que continuemos comprometidos y centrados en Bosnia y Herzegovina es la manera de alcanzar el objetivo que todos queremos conseguir: una Bosnia y Herzegovina que sea estable, segura y que resuelva sus problemas a nivel institucional mientras avanza hacia la plena integración euroatlántica. Estoy verdaderamente convencido de que esto se puede convertir en realidad si seguimos comprometidos con la causa y si finalmente vemos un cambio fundamental en la manera en que se hace política en Bosnia y Herzegovina, con el diálogo y la conciliación saludable como regla y no como excepción.

A pesar de los desafíos que actualmente afronta Bosnia y Herzegovina, quisiera felicitar al país por su mandato como miembro de este órgano y por la excelente labor que ha realizado. El hecho de ser miembro del Consejo de Seguridad ha brindado a Bosnia y Herzegovina la oportunidad de hacer amigos en todo el mundo y de ganarse el respeto de muchos países, y es algo que debe verse como un importante éxito de su política exterior. En mi opinión personal, es el mayor éxito de política exterior del país desde Dayton.

También quisiera dar personalmente las gracias al Embajador Ivan Barbić por su dedicación, su compromiso, su profesionalidad y su idealismo.

De cara al futuro, quisiera asegurar al Consejo que me comprometo plenamente a ejecutar mi mandato al pie de la letra y a velar por que el Acuerdo de Paz se respete a cabalidad. La manera de avanzar es no retroceder. También me comprometo a ayudar a Peter Sørensen en sus funciones como Representante Especial de la Unión Europea para promover de todas las maneras posibles el programa de la Unión Europea. Cuento con que el Consejo de Seguridad y el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz me respalden plenamente a la hora de desempeñar mi cometido, con arreglo al mandato que el Consejo me ha encomendado, y consolidar un esfuerzo de paz exitoso en el país de manera que lleguemos al punto en que la paz, la estabilidad y el futuro euroatlántico sean sin duda irreversibles.

Trabajemos juntos, toda la comunidad internacional, para escalar los últimos metros restantes

de la montaña para garantizar la paz y asegurar el futuro de Bosnia Herzegovina en la Unión Europea. Juntos, podemos hacerlo. Juntos, tendremos éxito.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Inzko por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Barbić (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo dar la bienvenida al Sr. Valentin Inzko, Alto Representante para Bosnia y Herzegovina. Como se señala en su informe (S/2011/882, anexo), la situación en el país sigue siendo compleja. Sin embargo, hay que destacar también algunos logros positivos.

Aunque no hemos logrado todo lo que se planificó en relación con la integración de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea, existen un firme compromiso, apoyo y dedicación para alcanzar ese objetivo, no sólo entre los dirigentes políticos sino también entre la población general del país. Trabajamos por cumplir las demás condiciones para recibir la condición de candidato a miembro de la Unión Europea tan pronto como sea posible.

Además, acogemos con satisfacción la decisión de la Unión Europea de nombrar al Sr. Peter Sørensen como su Representante Especial para Bosnia y Herzegovina. Esa decisión representa la grata consolidación de la presencia de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, que debería traducirse en una mejor orientación del proceso de reforma para el ingreso del país a la Unión Europea.

Celebramos la decisión del Alto Representante de levantar las sanciones contra algunas personas de Bosnia y Herzegovina.

Lamentablemente, desde la celebración de elecciones el 3 de octubre de 2010, todavía no se ha formado un nuevo Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, hemos creado todas las demás instituciones del país, que están cumpliendo con sus responsabilidades.

Por otra parte, la Presidencia de Bosnia y Herzegovina ha desempeñado un papel importante para impulsar y promover las relaciones con los países vecinos y fortalecer la cooperación regional. La Presidencia también ha enfrentado grandes desafíos en materia de política exterior, como prorrogar el mandato

de las fuerzas armadas de Bosnia Herzegovina en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, así como la decisión de reconocer al Consejo Nacional de Transición de la República de Libia.

Independientemente de las dificultades políticas, tenemos un entorno estable y seguro y una situación de seguridad favorable. La situación general de seguridad en Bosnia y Herzegovina se ha mantenido tranquila y estable durante varios años, tal como se refleja en los informes de la Fuerza de la Unión Europea y de la Operación Althea de la Unión Europea, con las que nuestras fuerzas armadas tienen muy buena y fructífera cooperación. Durante el período que se examina, los organismos encargados de hacer cumplir la ley en nuestro país han establecido una buena cooperación con la Misión de Policía de la Unión Europea, sobre todo en la lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción, así como en la promoción de la rendición de cuentas dentro de los cuerpos de policía.

Bosnia y Herzegovina también ha establecido una buena cooperación con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, no sólo durante el período que se informa, sino durante años. La estrategia del Estado para enjuiciar los crímenes de guerra ha contribuido considerablemente a la reconciliación en nuestro país. Además, se ha creado una base de datos sobre los crímenes de guerra y está en marcha la determinación de la categoría y el nivel —ya sea del Estado o entidad— en que se investigarán y enjuiciarán las causas de crímenes de guerra. El enjuiciamiento de los responsables en Bosnia y Herzegovina es una condición indispensable no sólo para la reconciliación, sino también para la paz y la estabilidad de nuestro país y de toda la región.

La situación económica y social en el país es difícil. En nuestra opinión, una de las principales causas de esa situación es la crisis económica y financiera mundial. Sin embargo, como se señala en el informe, los datos económicos de 2011 muestran algunos signos de mejora. Han aumentado las exportaciones de Bosnia y Herzegovina, mientras que la producción industrial total aumentó en un 7,7%.

Teniendo en cuenta los logros positivos, estamos convencidos de que hay una manera de superar la situación actual, que es compleja, pero no insoluble. Debemos crear un clima constructivo que fomente procesos políticos positivos y un espíritu de cooperación para resolver los problemas políticos que

existen en Bosnia y Herzegovina. Al mismo tiempo, agradecemos el valioso apoyo que hemos recibido de la comunidad internacional para alcanzar nuestros objetivos de integración euro-atlántica.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme agradecer al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina su amplia y enjundiosa exposición informativa. Celebramos la contribución que el Alto Representante y su Oficina han hecho a la paz y a la estabilidad en Bosnia y Herzegovina durante los últimos 16 años.

Alemania hace suya la declaración que formulará posteriormente el observador de la Unión Europea.

Deseo hacer tres breves observaciones sobre la situación en Bosnia y Herzegovina.

En primer lugar, el Consejo de Seguridad en Bosnia y Herzegovina sigue estando tranquilo y estable. La Fuerza de la Unión Europea (EUFOR) y la Operación Althea de la Unión Europea y las operaciones militares anteriores, a saber, la Fuerza Militar Multinacional de Aplicación y la Fuerza de Estabilización, nunca han tenido que intervenir para restablecer la paz. No hay indicios de desestabilización violenta. Mirando hacia atrás a menos de dos decenios, cuando Bosnia y Herzegovina se encontraba al borde de la desintegración violenta, este logro positivo merece un reconocimiento explícito.

En ese contexto, la Unión Europea ha decidido reconfigurar la EUFOR y la Operación Althea. La atención principal de la misión se dirigirá al fomento de la capacidad y la capacitación de las fuerzas armadas de Bosnia Herzegovina para que puedan ellas mismas mantener la paz y la estabilidad.

Sin embargo, la constante parálisis política nos da motivos de preocupación. En el reciente informe de la Unión Europea se señaló el estancamiento en el proceso de reforma. La falta de una visión compartida de los dirigentes políticos sobre la dirección general del país es sumamente preocupante.

Ello me lleva a mi segunda observación, es decir, lo que la comunidad internacional puede hacer para apoyar a la reanudación del proceso de reforma de Bosnia y Herzegovina, y de ese modo también a que vuelva al camino hacia Europa. Corresponde a los propios dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina dar prioridad en sus programas al bienestar de su país en general, y el de todos sus ciudadanos, para formar

un nuevo Gobierno a nivel de Estado con carácter urgente y para hacer frente a los proyectos de reforma pendientes. Eso debería hacerse sin más dilación. Sin embargo, desde Dayton la comunidad internacional a menudo ha acabado rectificando las deficiencias en los procesos políticos nacionales. Esa situación no puede continuar.

Habida cuenta de la historia de Bosnia y Herzegovina, sin duda en el pasado la comunidad internacional se ha visto en la necesidad de establecer una estrecha vigilancia y una supervisión de gran alcance. Sin embargo, ese enfoque no ha logrado crear incentivos para que los políticos locales elijan la vía del compromiso por encima de la promoción de sus programas nacionalistas. De hecho, el enfoque de la comunidad internacional a veces actúa como un obstáculo para la rendición de cuentas de los dirigentes políticos ante sus electores y para su titularidad del proceso de reforma.

No debemos continuar de esa manera. Nuestra atención debe centrarse en el empleo de instrumentos que sirvan mejor para iniciar avances positivos. Se deben discontinuar los enfoques obsoletos. El desacoplamiento del Alto Representante y el Representante Especial de la Unión Europea y la asignación al último de un mandato sólido son medidas importantes. A eso le deben seguir nuevas medidas. La Unión Europea y su perspectiva de Bosnia y Herzegovina deben ser la única opción, lo que abarcará la constante reconfiguración de la EUFOR y de la Operación Althea. Además, consideramos que la Oficina del Alto Representante debe reducirse y trasladarse al extranjero. Sus niveles de personal deben ser acordes con las tareas restantes.

En tercer lugar, con el fin de salvar la huella de la Oficina del Alto Representante en la estabilización de Bosnia y Herzegovina, hay que hallar una respuesta integral y sostenible a la cuestión de la inmunidad de los procedimientos legales para el personal actual y anterior de la Oficina. Tenemos la intención de iniciar un debate más exhaustivo sobre el tema e invitar a los miembros a participar.

Permítaseme concluir haciendo hincapié en que apoyamos plenamente la prórroga por un año del mandato de la EUFOR y la operación Althea, sobre la que el Consejo de Seguridad adoptará una decisión mañana. La misión ofrece una importante contribución a la aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y

Herzegovina. Resume nuestro compromiso conjunto respecto de un futuro pacífico, democrático y próspero para Bosnia y Herzegovina y su pueblo. Esa Bosnia y Herzegovina, dispuesta y capaz de dirigir el proceso de adhesión a la Unión Europea basándose en su propia fuerza, es la mejor garantía para el desarrollo pacífico de la región. Alemania seguirá apoyando todos los esfuerzos orientados a lograr ese objetivo.

Sr. Briens (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Inzko, Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, por su presencia y por el informe que acaba de presentar al Consejo (S/2011/682, anexo). Aprovecho también esta oportunidad para agradecer la contribución del representante de Bosnia y Herzegovina a la labor del Consejo. Por último, me sumo a la declaración que formulará el jefe de la delegación de la Unión Europea un poco más adelante.

Nos estamos preparando para renovar por un año el mandato de la actividad de la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR) y la operación Althea en un contexto político caracterizado por la incertidumbre para Bosnia y Herzegovina.

La situación en materia de seguridad ha sido tranquila y estable durante varios años. Ello se puede atribuir a los propios bosnios y sus instituciones. La detención de Ratko Mladić el 26 de mayo, y de Goran Hadzić el 20 de julio, y su traslado inmediato a La Haya para ser enjuiciados constituye un acontecimiento positivo que pone fin a una etapa. Todas las personas buscadas por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia han sido detenidas. Observo que las detenciones no dieron lugar a ninguna reacción significativa sobre el terreno.

Sin embargo, desde hace más de un año, a partir de las elecciones de octubre de 2010, el país ha sido incapaz de formar un nuevo Gobierno central. El Consejo de Ministros saliente gestiona los asuntos diarios y el presupuesto opera sobre una base temporal. La ausencia de Gobierno está empezando a tener efectos negativos significativos en la economía y retrasa las reformas hacia el camino europeo.

Por consiguiente, instamos a todos los líderes bosnios a que encuentren con prontitud los compromisos necesarios para establecer un Gobierno central y regresar al proceso de reforma, empezando por ajustar la Constitución con el Convenio Europeo de Derechos Humanos. No hacerlo significaría que Bosnia

y Herzegovina da la espalda a cualquier perspectiva europea, a pesar de que todos los Estados de la región, uno tras otro, deben aprovechar esa oportunidad y prepararse, cada uno a su propio ritmo, para sumarse un día a la familia europea.

Eso requiere, en primer lugar y ante todo, reanudar el diálogo político y, por otro lado, poner fin al recurso a la retórica nacionalista, que hoy sigue siendo demasiado común. Esa retórica llega incluso a negar la legitimidad del Estado de Bosnia y Herzegovina, un Miembro de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad, o a atacar la legalidad de las decisiones del Alto Representante. Esto último significa que el personal de la Oficina del Alto Representante debe contar con garantías suficientes de inmunidad.

Aparte de las palabras, están los hechos. En ese sentido, Francia sigue muy preocupada y advierte a los líderes bosnios contra cualquier iniciativa que sea contraria al Acuerdo de Paz de Dayton y París y que amenazaría la estabilidad y la integridad del país. En términos más generales, Francia pide una vez más a los líderes de Bosnia y Herzegovina que vuelvan al diálogo, superen sus divisiones y trabajen para la consolidación de un Estado que respete los principios democráticos. Deben asumir la responsabilidad principal. Fueron elegidos por los votantes de Bosnia para ese fin.

En ese contexto, también quisiera reiterar el compromiso de mi país con la independencia, la unidad y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. El Alto Representante, guardián de los acuerdos de paz en nombre de la comunidad internacional, y su acción y diálogo con los representantes políticos de Bosnia tiene todo nuestro apoyo.

A ese respecto, deseo señalar en particular el mayor compromiso de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina. La primavera pasada, la Unión Europea acordó un enfoque intensificado para Bosnia y Herzegovina, y su presencia sobre el terreno se ha visto de ese modo fortalecida. Un nuevo Representante Especial y delegado de la Unión Europea, el Sr. Sørensen, asumió sus funciones hace unos meses para ayudar a apoyar al país en su proceso de consolidación y reformas. El Sr. Sørensen goza de nuestro pleno apoyo. Además, como los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea decidieron el 10 de octubre, la operación Althea de la EUFOR se

reestructuró a fin de centrarse de nuevo en la formación y el asesoramiento de las fuerzas armadas de Bosnia, manteniendo a la vez los medios para manejar, si es necesario, las tareas ejecutivas en apoyo a la labor de las autoridades bosnias.

Con el fin de mejorar la eficacia de nuestra acción, le debemos a Bosnia y Herzegovina trabajar constantemente para adaptar nuestra presencia a la situación sobre el terreno, ya sea a favor de la presencia civil o militar de la Unión Europea o de la reestructuración de la Oficina del Alto Representante. Francia participará plenamente en esos esfuerzos.

Sr. Moungara Moussotsi (Gabón) (*habla en francés*): Nosotros también queremos agradecer al Sr. Valentin Inzko, Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, la presentación de su amplio informe (S/2011/682, anexo). Lo felicitamos a él y a su equipo por sus esfuerzos sostenidos destinadas a lograr una paz y estabilidad duraderas en Bosnia y Herzegovina en el contexto de la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton y las reformas tan necesarias para la integración de ese país en la Unión Europea.

El Gabón sigue apoyando el inquebrantable compromiso de la comunidad internacional con respecto a construir una Bosnia y Herzegovina fundada en el estado de derecho que cuente con el apoyo de instituciones estables y duraderas. El Acuerdo de Dayton, cuya aplicación apoyamos con firmeza, es la base para todo el proceso político del país. Quisiéramos formular algunas observaciones sobre aspectos de seguridad y política.

En lo que respecta a la seguridad, acogemos con agrado la función central que la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR) sigue desempeñando para garantizar un entorno estable en Bosnia y Herzegovina. Su presencia y sus numerosas medidas sobre el terreno son muy loables a pesar de la situación política y de seguridad cada vez más difícil.

El clima político sigue estando sumamente afectado por la incapacidad de los principales partidos políticos de tener una visión compartida, lo que permitiría formar un Gobierno federal. Nos preocupa el estancamiento político, exacerbado por la retórica nacionalista que dificulta el funcionamiento normal de las instituciones e impide que el Estado Federal asuma sus funciones gubernamentales. El Gabón lamenta esa situación e insta a todas las partes al diálogo y a la

tolerancia. También hacemos un llamamiento para un diálogo constructivo a favor de la reconciliación nacional.

El Gabón acoge con beneplácito la cooperación entre la EUFOR y otras organizaciones internacionales en la aplicación del mandato de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina. Instamos a la comunidad internacional a mantener su compromiso y a aumentar su asistencia a las partes a fin de lograr los cinco objetivos y satisfacer las dos condiciones establecidas por el Consejo para la aplicación de la paz, de conformidad con el Acuerdo de Dayton.

Sin embargo, estamos convencidos de que la tarea de construir una Bosnia y Herzegovina estable y próspera es responsabilidad primordial de los propios bosnios. Por ello, los exhortamos a que refuercen su cooperación con el Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, la OTAN, el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia y la EUFOR, cuya renovación del mandato apoyamos una vez más. Asimismo, instamos a la comunidad internacional a que intensifique su apoyo a las distintas partes para alentarlas a que apliquen los cinco objetivos y las dos condiciones dimanantes del Acuerdo de Dayton.

El Gabón seguirá respaldando los esfuerzos que Bosnia y Herzegovina despliega para avanzar hacia la unidad y la estabilidad.

Sra. Ogwu (Nigeria) (*habla en inglés*): También quisiera sumarme a otros oradores para dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa tan sucinta. Agradecemos sobremedida sus contribuciones a los esfuerzos encaminados a consolidar la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina y, de hecho, en toda la región.

Nigeria celebra los acontecimientos positivos que tuvieron lugar en Bosnia y Herzegovina durante el período que abarca el informe. A pesar de las dificultades políticas persistentes, el Gobierno de la Federación sigue funcionando de manera eficaz. La destreza con que el General Ratko Mladic fue detenido y posteriormente trasladado al Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia es, de hecho, una reafirmación de que cuando hay un compromiso profundo los problemas residuales pueden resolverse de manera amistosa.

No obstante, nos preocupan los ataques continuos contra las instituciones, las competencias y las leyes del Estado de Bosnia y Herzegovina, así como contra la autoridad del Alto Representante en el marco del Acuerdo Marco General de Paz. De hecho, el uso sostenido de una retórica nacionalista incendiaria no solo exacerba la desconfianza, sino que también limita la ejecución de los mandatos tanto del Alto Representante como de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

El clima político imperante obliga a los dirigentes nacionales a ejercer moderación y abstenerse de recurrir a una retórica divisiva y contraria a Dayton. Deberían demostrar la voluntad política que tanto se necesita para promover la conciliación, la paz y el desarrollo en el país y en la región. También debería comprometerse a dialogar y dar muestras de flexibilidad y avenencia para resolver sus múltiples diferencias.

Nos complace el impulso generado por el inicio de las negociaciones sobre la formación del Gobierno y la aprobación de las reformas necesarias a fin de acelerar el ingreso en la Unión Europea y la OTAN. Este impulso debería fomentar nuevos progresos, no solo en la aplicación de las reformas constitucionales, sino sobre todo en los aspectos pendientes de los cinco objetivos y las dos condiciones necesarias para cerrar la Oficina del Alto Representante.

En el primer semestre de este año, los indicadores económicos demuestran que ha habido progresos. Consideramos que es un hecho positivo. Para consolidar esos logros, hay que esforzarse para eliminar el estancamiento respecto del presupuesto de 2011, los crecientes índices de desempleo y la disminución de las cifras de la inversión extranjera directa. La formación de un nuevo Consejo de Ministros sin duda fomentará la confianza en el sistema.

Si bien la principal responsabilidad para avanzar y lograr el éxito económico en el país recae en el Gobierno y en el pueblo de Bosnia y Herzegovina, el apoyo internacional debe seguir siendo firme y constante. En ese sentido, celebramos el papel que desempeña la Fuerza de la Unión Europea que, en colaboración con las fuerzas armadas de Bosnia y Herzegovina, ayuda a fomentar la seguridad y la estabilidad. También celebramos la participación de la Unión Europea y la OTAN en el país.

Quiero aprovechar esta oportunidad para reiterar el firme apoyo y el respeto de mi país a la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Consideramos que solo cuando todas las partes se comprometan y adopten medidas prácticas con miras a consolidar la paz, podrán superarse los retos que supone la construcción de una nación. Nunca se insistirá lo suficiente en el apoyo del Consejo de Seguridad para lograr una paz, una seguridad y una estabilidad duraderas en el país. Creo que debemos aprovechar cada oportunidad para que la paz sea una realidad.

Sra. Viotti (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa y por el informe que nos ha presentado (véase [S/2011/682](#)). Celebramos su labor y su contribución a la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina.

El Brasil está firmemente comprometido con la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Apoyamos todos los esfuerzos tendentes a fortalecer el Estado a nivel nacional, preservando, al mismo tiempo, los derechos y las prerrogativas de todas las entidades comunitarias. El respeto de los marcos internacionales y jurídicos sobre la división de poderes es la clave para lograr la estabilidad.

Celebramos los acontecimientos positivos que han tenido lugar durante el período que abarca el informe. Alentamos a que se sigan desplegando esfuerzos con miras a consolidar las instituciones. Debe asignarse prioridad a la reconciliación de las distintas opiniones y al establecimiento de un Gobierno estatal que funcione plenamente. Nos sumamos a los oradores anteriores para expresar nuestra preocupación por las declaraciones y las medidas de las entidades que cuestionan la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Deben evitarse las impugnaciones del Acuerdo de Paz de Dayton y de sus arreglos institucionales, así como la retórica divisiva. Esperamos que el diálogo entre los interesados pueda alejarse de manera decisiva de estas declaraciones y acercarse a las sugerencias constructivas sobre el camino futuro. En ese sentido, instamos a todos los agentes a que respeten la autoridad del Alto Representante y cooperen con él.

Nos sentimos alentados por el inicio de las conversaciones entre los dirigentes de las partes sobre

la formación del Gobierno y las reformas. Alentamos a que se sigan haciendo esfuerzos para consolidar estas conversaciones y lograr una participación inclusiva. También nos complace que la situación en Bosnia y Herzegovina haya permanecido en calma, a pesar de los enfrentamientos y la retórica. Apoyamos plenamente la renovación del mandato de la Fuerza de la Unión Europea, autorizada por el Consejo de Seguridad.

La división entre los dirigentes de Bosnia y Herzegovina no puede sino ocasionar más dificultades al bienestar de sus poblaciones. Alentamos a todas las partes a que dejen de lado sus diferencias y trabajen para lograr una solución que refuerce a Bosnia y Herzegovina. El país debería seguir recibiendo apoyo en su búsqueda de la estabilidad política y el desarrollo socioeconómico. Seguimos convencidos de que, con el apoyo internacional, el pueblo bosnio logrará alcanzar ese objetivo.

Para concluir, permítaseme sumarme a las observaciones formuladas por el Sr. Inzko sobre la repercusión tan positiva de la participación de Bosnia y Herzegovina como miembros del Consejo de Seguridad y sobre la calidad de la labor y la contribución del Embajador Ivan Barbić y de su equipo a la labor del Consejo.

Sr. Osorio (Colombia): Colombia le agradece al Alto Representante del Secretario General para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, la presentación de su informe (véase [S/2011/682](#)) y por la dedicación y compromiso que ha puesto en su misión. Asimismo, se une a las voces de reconocimiento a la contribución seria y competente del Embajador Ivan Barbić y su delegación a los trabajos de este Consejo.

Hoy, registramos con renovada expectativa la situación y las perspectivas de Bosnia y Herzegovina. El informe recibido (véase [S/2011/682](#)), si bien no alerta sobre importantes asuntos aún pendientes, también nos recuerda que el pueblo de este país, en medio de grandes desafíos, goza de estabilidad y esperanza en su futuro. Bien lo dice el informe:

“A pesar de las tensiones y la controversia ... el Gobierno de la Federación ha funcionado bien durante el período que examina.” ([S/2011/682](#), pág. 4)

Este es un logro que debemos proteger a fin de evitar situaciones que impacten su seguridad y la de la

región. Colombia considera por ello que es importante mantener ese espíritu amistoso y de unidad, evitando el uso de lenguajes nacionalistas e inflamatorios de parte de los actores concernidos, y les hace un llamado a fortalecer el diálogo con miras a resolver las diferencias y consolidar de esta forma un proceso que cuenta ya con varios años de esfuerzo y del compromiso de la comunidad internacional. Esperamos que siga avanzando el proceso de consolidación de las instituciones de Gobierno y de la administración de justicia. Las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel fundamental en apoyo de las instituciones nacionales así como la Unión Europea tiene una responsabilidad en la cooperación en el proceso de reforma con miras a una interacción política con esta gran región.

Con el compromiso de las autoridades locales y del pueblo de Bosnia y Herzegovina la consolidación de la gobernabilidad dará paso a los objetivos perseguidos en el Acuerdo de Dayton al desarrollo y a la paz. Bosnia y Herzegovina encuentra en Europa aliados naturales, cuyo relacionamiento de amistad se extiende a otras regiones del mundo. Al mismo tiempo, en estos espacios, Bosnia y Herzegovina ha jugado y podrá jugar un papel importante en la consolidación de la paz de otros Estados del mundo, lo cual compromete a la comunidad internacional a reciprocarse en favor de su bienestar y desarrollo. Sea esta la oportunidad para saludar la designación y asunción del cargo del Representante Especial de la Unión Europea, Sr. Peter Sørensen, a quien expresamos nuestra voluntad de colaboración en lo que esté a nuestro alcance.

Queremos en esta ocasión reiterar nuestro apoyo al Acuerdo de Dayton/París sobre el establecimiento de la Federación de Bosnia y Herzegovina, así como a las decisiones que de él se derivan. Destacamos la importancia de la labor de vigilancia de la aplicación del Acuerdo de Paz dentro del contexto del anexo 10 de su marco general a cargo del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko, y exhortamos a todos los actores a cumplir estrictamente las obligaciones contraídas en el mismo.

En la medida en que no se han alcanzado los objetivos que deben darse para el cierre de la Oficina del Alto Representante, tales como la cuestión de los bienes estatales, los asuntos del registro de inmuebles y catastro y la cuestión del distrito de Brčko, entre otros, creemos que ésta debe continuar desplegando sus esfuerzos por la aplicación de los acuerdos y por el

fortalecimiento de las buenas relaciones interétnicas así como del logro de un clima político que cambie y dinamice las instituciones a niveles de funcionamiento óptimo de forma que amplíe la inclusión y la debida representación de las regiones bajo la igualdad de derechos para los habitantes de la Federación. Ello va de la mano con la presencia de las fuerzas de la Unión Europea (EUFOR) y la Operación Althea, cuya ampliación del mandato estimamos necesaria.

Sr. Salam (Líbano) (*habla en árabe*): Damos las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko, por su exposición informativa y su informe (S/2011/682, anexo). Acogemos con beneplácito la estabilidad de la situación de seguridad en Bosnia y Herzegovina y la cooperación regional con los Estados vecinos. Espero que los esfuerzos futuros lleven a la formación de un Gobierno representativo que promueva un conjunto de reformas constitucionales y económicas necesarias y que influya positivamente en el clima político y la estabilidad económica del país. El establecimiento de un nuevo Gobierno también tendrá un efecto positivo en los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina por cumplir con las condiciones y objetivos establecidos por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz. Esperamos que eso suceda pronto y que posteriormente lleve al cierre de la Oficina del Alto Representante.

Si bien es importante encontrar soluciones comunes a los diversos problemas entre las partes locales, con gran cuidado y respeto mutuo por los intereses comunes de los distintos grupos, también es importante que eso se lleve a cabo dentro del marco legal establecido por el Acuerdo de Paz de Dayton y la Constitución del país. Por lo tanto, esperamos que las partes se abstengan de tomar medidas fuera de ese marco jurídico. De hecho, la creación de instituciones nacionales y de estructuras representativas fuertes será beneficiosa para todos los ciudadanos de todos los grupos e identidades.

En ese contexto, me gustaría mencionar y encomiar el documento de concepto que preparó la delegación de Bosnia y Herzegovina cuando ocupó la Presidencia del Consejo, en que se señala que la creación de instituciones sólidas, si se hace de manera adecuada, puede ayudar a restablecer y reafirmar los pilares de la seguridad, la legitimidad, la rendición de cuentas y la eficiencia, y así lograr que la paz traiga dividendos. También es importante que los líderes

políticos eviten la retórica divisiva y estridente que obstaculiza el diálogo y la reconciliación, que son importantes para la creación de una paz sostenible.

Los líderes políticos pueden desempeñar un papel eficaz en la negociación de las cuestiones controvertidas y ofrecer compromisos mutuos a fin de alcanzar soluciones satisfactorias para todas las partes. Ese enfoque, si bien resulta difícil, es importante e indispensable en las sociedades de composición diversa y es fundamental que los partidos y los agentes locales desempeñen un papel destacado en esos arreglos.

En otro contexto, elogiamos el papel del Gobierno de Serbia en el arresto del General Ratko Mladic. Esperamos que al llevarlo ante la justicia se promueva la rendición de cuentas por parte de todos los autores de esos actos, como un pilar firme en la restauración de la justicia, la consolidación de la reconciliación y la creación de una paz sostenible en la región de los Balcanes occidentales.

Para concluir, reafirmamos nuestro apoyo a la independencia, soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, y esperamos que avance cualitativamente hacia el futuro pacífico y próspero que merecen sus ciudadanos.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Lamentablemente, no tenemos más remedio que reconocer que es difícil calificar de objetivo el análisis del Alto Representante Inzko sobre la situación en Bosnia y Herzegovina. Su informe (S/2011/682, anexo) refleja una vez más considerables prejuicios en contra de los dirigentes serbios de Bosnia. Con el fin de tener una idea más equilibrada de los acontecimientos que tienen lugar en Bosnia, recomendamos a los miembros del Consejo que también lean la carta que el Presidente de la República Srpska, Sr. Dodik, dirigió al Secretario General el 10 de noviembre y el sexto informe de la República Srpska al Consejo de Seguridad.

El informe del Alto Representante insinúa una desestabilización en la situación política interna en Bosnia y Herzegovina, lo que de hecho va en contra de las disposiciones acordadas del proyecto de resolución sobre la prórroga del mandato de la EUFOR. La principal amenaza para el funcionamiento del Estado de Bosnia —de acuerdo con el Alto Representante, que no ofrece pruebas— es la República Srpska y las acciones de sus dirigentes, a los que se acusa de violar algunos párrafos del Acuerdo de Dayton. Esa caracterización de las medidas adoptadas por los

serbios de Bosnia no se menciona en ningún comunicado de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz. De no ser así, hubiera suscitado una rápida respuesta del mismo Alto Representante, lo que en realidad no sucedió.

Rusia ha señalado en repetidas ocasiones la falta de pruebas respecto de presuntas violaciones del Acuerdo de Dayton en las actividades señaladas en el informe, en particular en relación con las medidas legislativas sobre los bienes del Estado, la reforma del sistema de justicia y el uso de mecanismos jurídicos para aclarar el mandato del Alto Representante. Las acusaciones acerca de la retórica provocadora del líder de la República Srpska no toman en cuenta su compromiso público con la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina. Además, ha habido amenazas de uso de la fuerza contra la República Srpska por parte de agentes políticos y estatales bosnios. En cuanto a las violaciones del Acuerdo de Dayton y las acciones que ponen en peligro el funcionamiento del Estado de Bosnia y Herzegovina, es más probable encontrar esas violaciones en las declaraciones hostiles de los líderes de Bosnia, que deben recibir una respuesta de la comunidad internacional.

Un ejemplo típico de su enfoque es la mención en el informe del Alto Representante de la eliminación de las banderas de Bosnia y Herzegovina en el frente de los edificios del Gobierno de la República Srpska en Banja Luka. Sin embargo, no se hace mención de las numerosas oportunidades en que se excluyeron los símbolos serbios de las entidades del Estado y de los cantones de la Federación de Bosnia y Herzegovina, ni de los incidentes en que el texto en cirílico fue borrado de las señales de tráfico en Bosnia y Herzegovina.

La intervención del Alto Representante en esferas fuera de su mandato en virtud de Dayton también plantea interrogantes, en particular en materia de presupuesto y recaudación de impuestos. Consideramos que el hecho de que el Alto Representante haya usado sus facultades extraordinarias en enero para aprobar el presupuesto de Bosnia y Herzegovina fue injustificado y supuso un retroceso en la búsqueda de un compromiso entre los pueblos del Estado.

Lo que cabe señalar fue el episodio de la denominada crisis en el sistema judicial y constitucional de Bosnia y Herzegovina. El compromiso logrado entre

los dirigentes de la República Srpska y la Dirección General de Relaciones Exteriores de la Unión Europea y el diálogo estructurado resultante que se estableció bajo la égida de la Unión Europea destacan el carácter injustificado y contraproducente de la aplicación de medidas coercitivas a los partidos bosnios y ponen de manifiesto la eficacia de las decisiones alcanzadas a través del diálogo. Sin embargo, en su informe, el Alto Representante fue crítico al interpretar la situación desde una óptica deliberadamente negativa y al señalar que ésta estaba empeorando.

Nos sorprendió el segmento del informe que se refiere a Croacia. Las acusaciones efectuadas por el Alto Representante sobre los principales partidos croatas son absurdas, en particular porque él ha contribuido a la casi exclusión de esos partidos en la formación de los principales órganos gubernamentales de Bosnia y Herzegovina. Es inaceptable el tono condescendiente que ha usado el Alto Representante respecto del proceso de formación del nuevo Consejo de Ministros basado en las elecciones generales del año pasado. En la última reunión de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación de la Paz, que se celebró los días 6 y 7 de julio, todos los participantes internacionales recomendaron al Sr. Inzko que se abstuviera de intervenir en ese proceso.

También es motivo de inquietud la acusación categórica del Alto Representante sobre la imposibilidad de solucionar de manera positiva la cuestión de la eliminación del puesto de Supervisor del Distrito de Brcko. Al igual que muchos de sus asociados de la Junta Directiva, Rusia considera que todas las cuestiones sustanciales en ese sentido han sido resueltas. La imposición de condiciones adicionales por parte del Alto Representante contradice las disposiciones detalladas y acordadas en los comunicados finales de las reuniones de la Junta Directiva celebradas el 30 de marzo y el 7 de julio.

Al mismo tiempo, el Alto Representante no hace referencia a algunos procesos positivos registrados en Bosnia y Herzegovina. El acuerdo sustantivo concertado entre Dodik y Lagumdzija sobre el programa de financiación establecido en virtud del instrumento de ayuda preadhesión en el marco de la Unión Europea permitió interrumpir el estancamiento y allanó el camino para el desembolso de 96 millones de euros. Desde octubre, los bosnios y los croatas han estado trabajando con diligencia para llegar a un acuerdo sobre el establecimiento de órganos de

gobierno en los cantones de la Federación de Bosnia y Herzegovina.

Todos esos elementos positivos demuestran la capacidad de las partes de lograr un acuerdo y asumir un compromiso, precisamente sin ninguna injerencia o presión internacional. Parecería que la burocracia de la Oficina del Alto Representante destaca deliberadamente en el informe los aspectos negativos de la situación en Bosnia y Herzegovina y, al mismo tiempo, soslaya los avances cualitativos logrados por los distintos partidos bosnios para encontrar un terreno común. Al así hacerlo, el Alto Representante procura justificar la necesidad de mantener su Oficina.

En ese sentido, seguimos considerando que una importante tarea que debe realizar la comunidad internacional en la etapa actual de la solución del conflicto bosnio es la transferencia de la responsabilidad del futuro del país a los propios bosnios. En la práctica, eso significa la abolición de la Oficina del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina y el cumplimiento de los acuerdos establecidos por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz y la aplicación de la fórmula 5+2.

Habida cuenta de la continuación de las negociaciones de los Estados miembros de la Unión Europea sobre el futuro de la Oficina del Alto Representante, expresamos nuevamente nuestra gran preocupación por el cierre gradual programado, incluida la idea de la transferencia de la Oficina fuera de las fronteras de Bosnia.

Tomamos conocimiento de la separación del puesto del Representante Especial de la Unión Europea de la Oficina del Alto Representante, así como del nombramiento del Sr. Sørensen. Estamos convencidos de que la condición indispensable para el éxito de la labor de esas dos presencias internacionales en Bosnia y Herzegovina es el cumplimiento estricto de sus mandatos. Consideramos que sus responsabilidades respectivas no deberían superponerse. Estamos convencidos de que toda decisión crítica para el futuro del país debería ser adoptada por el propio pueblo bosnio, con el amplio acuerdo de los tres pueblos constituyentes: el bosnio, el serbio y el croata.

Estimamos que la labor destinada a resolver las cuestiones clave en Bosnia y Herzegovina se debería basar en el marco internacional acordado por el

Consejo de Seguridad y el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Quisiera agradecer al Alto Representante, Sr. Inzko, su exposición informativa. La situación en Bosnia y Herzegovina ha mejorado visiblemente desde la firma del Acuerdo de Paz de Dayton, hace 16 años.

En general, la situación actual en Bosnia y Herzegovina es estable. Se han logrado avances en la seguridad, la reforma constitucional, el estado de derecho y el desarrollo económico. China acoge con beneplácito esa evolución positiva. No obstante, también hemos observado que actualmente Bosnia y Herzegovina afronta algunas dificultades en sus esfuerzos por lograr la estabilidad y promover el desarrollo.

China respeta la independencia, la soberanía, la unidad nacional y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, así como la opción hecha por su pueblo en favor del futuro de su país. Esperamos que los distintos grupos étnicos de Bosnia y Herzegovina se orientarán por el bienestar y los intereses a largo plazo de su país para resolver activamente sus diferencias a través del diálogo, aumentar la confianza política mutua y promover la reconciliación nacional a fin de cumplir plenamente el Acuerdo de Paz de Dayton y lograr firmes progresos en las distintas esferas de interés. China desea que pronto se establezca un nuevo gobierno ampliamente representativo en Bosnia y Herzegovina.

Bosnia y Herzegovina es un país de gran importancia en la región de los Balcanes. El mantenimiento de la paz y la estabilidad en el país y la promoción de su desarrollo social y económico redundan en el interés común de la comunidad internacional y especialmente en el de los países de esa zona. China espera que el Alto Representante, Sr. Inzko, siga manteniendo un contacto estrecho con la comunidad internacional, incluida la Unión Europea, y desempeñando un papel constructivo en la promoción del cumplimiento del Acuerdo de Paz de Dayton.

Sin embargo, al mismo tiempo estimamos que las cuestiones relacionadas con Bosnia y Herzegovina son extremadamente complejas y delicadas. Por consiguiente, la comunidad internacional debe adoptar un enfoque prudente al abordar las distintas cuestiones relativas al país y prestar gran atención a los distintos intereses y opiniones de todas las partes.

China apoya la prolongación de la presencia de la fuerza de la Unión Europea por otro período adicional.

Sr. Tatham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los oradores anteriores para dar la bienvenida al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, al Consejo. Le agradezco su informe detallado, preciso y objetivo (S/2011/682).

El Reino Unido quisiera expresar su agradecimiento al Alto Representante por los esfuerzos que realiza para promover y garantizar el cumplimiento de los Acuerdos de Dayton y alentar la reforma en Bosnia y Herzegovina en un año que ha sido difícil. El Alto Representante Inzko desempeña una labor muy exigente, y valoramos la manera comprometida y ética con que la lleva a cabo. Al igual que otros, quisiera agradecer la contribución de Bosnia y Herzegovina a la labor del Consejo desde el comienzo de 2010.

El Reino Unido comparte las grandes preocupaciones del Alto Representante respecto de la situación en Bosnia y Herzegovina. Algunos de mis colegas han señalado que la situación en Bosnia y Herzegovina ha estado en general estable. Quizá sea así, pero indudablemente no evoluciona.

Ha transcurrido más de un año desde las elecciones celebradas en octubre de 2010, los políticos elegidos todavía no logran ponerse de acuerdo sobre la formación de un nuevo gobierno de nivel estatal, las demoras en la formación del Consejo de Ministros impiden la aprobación de legislación y aún no se ha llegado a ningún acuerdo sobre un presupuesto para 2011.

También compartimos las preocupaciones del Alto Representante Inzko por la intensificación de una retórica nacionalista y por las dificultades que tienen las instituciones del Estado, así como por los progresos insignificantes logrados en las reformas tendientes a lograr el ingreso en la Unión Europea y la OTAN y la imposibilidad de cumplir con ningún otro requisito de las condiciones necesarias establecidas en la fórmula 5+2 para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

Observamos con preocupación los detalles señalados en el informe del Alto Representante de medidas adoptadas por las autoridades de la República Srpska, donde se cuestionan las instituciones de Bosnia y Herzegovina a nivel estatal, las competencias y las

leyes, así como la autoridad del Alto Representante en virtud del Acuerdo de Dayton. Esas medidas servirán simplemente para obstruir el progreso de Bosnia y Herzegovina en el proceso de reforma. No reportan ningún beneficio a ningún sector de la población de Bosnia y Herzegovina.

Solicitamos a los dirigentes políticos de ambas partes y a los grupos étnicos que se abstengan de utilizar una retórica que genere divisiones y socave la soberanía del Estado y la autoridad de las instituciones del Estado.

Es evidente que algunos políticos aún no están dispuestos a colocar las necesidades del país y de sus ciudadanos por encima de sus propios programas nacionalistas. Por lo tanto, nos hacemos eco de los llamamientos formulados por el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz para que los políticos elegidos de Bosnia y Herzegovina cumplan sus obligaciones para con el pueblo bosnio de establecer un gobierno estable y capaz de promover el programa de reforma esencial de Bosnia y Herzegovina sin demoras.

El establecimiento de un gobierno eficaz es una de las responsabilidades más elementales que tienen los representantes elegidos para con quienes han votado por ellos. El prolongado estancamiento en la formación de un gobierno a nivel estatal nos parece una decepcionante falta de responsabilidad. Necesitamos centrarnos no solo en la formación de un gobierno a nivel estatal sino también en la generación de un claro impulso hacia la reforma. Hasta tanto se realicen reformas como la promulgación de leyes para la asistencia estatal y el censo del Estado, Bosnia y Herzegovina seguirá rezagándose respecto de sus vecinos en el camino hacia el ingreso en la Unión Europea. También es necesario efectuar reformas constitucionales para que Bosnia y Herzegovina cumpla con sus obligaciones jurídicas internacionales y con los parámetros mínimos para el ingreso en la Unión Europea, y que pueda crear las bases esenciales para su futuro.

El estancamiento político también tendrá consecuencias negativas para la situación económica de Bosnia y Herzegovina, el Reino Unido comparte la inquietud del Alto Representante sobre las preocupantes cifras que muestran el desempleo y la inversión. Las recientes decisiones de las agencias evaluadoras de crédito de degradar las perspectivas de Bosnia y Herzegovina, indican claramente como las

posiciones políticas afectan la confianza económica. Esa situación puede empeorar debido a la corrupción endémica tanto a nivel estatal como a nivel de las entidades. Instamos a los funcionarios electos que adopten medidas firmes para hacer frente a todas las manifestaciones de corrupción.

Bosnia y Herzegovina ha tenido un pasado reciente difícil y trágico. Es difícil soslayar el sufrimiento causado al pueblo de Bosnia y Herzegovina durante la etapa del conflicto. Sin embargo, Bosnia y Herzegovina es un país que debería ahora tener perspectivas esperanzadoras. Tiene una clara posibilidad de ingresar como miembro en la Unión Europea y en la OTAN, que le proporcionan un marco para la paz, la seguridad y la intensificación de la cooperación regional. Sin embargo, esa perspectiva requiere un compromiso con la reforma y la funcionalidad que los políticos de Bosnia y Herzegovina no han demostrado. El Reino Unido insta a los políticos de Bosnia y Herzegovina a que traten de avanzar en la reforma que llevarán hacia delante a su país. Su responsabilidad es hacer realidad las posibilidades que tiene su país, no frustrarlas.

Hace solo un momento me referí a los sufrimientos padecidos por la población de Bosnia y Herzegovina durante el conflicto de los años 90. La detención de Ratko Mladić a inicios de este año es un paso muy bien acogido. La detención de Mladić entraña la posibilidad de que la tan largamente esperada justicia llegue por fin a algunas de sus víctimas y sus familias que han sufrido y aún sufren. Ese fue un momento importante para la región y constituye una firme expresión del compromiso que tiene la comunidad internacional con la justicia internacional.

Acogemos con sumo beneplácito la estrategia revisada de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina, estrategia que fue aprobada en marzo. Ofrecemos nuestro apoyo total al nuevo Representante Especial de la Unión Europea y Jefe de la delegación de la Unión Europea, Sr. Peter Sørensen. El Representante Especial Sørensen ha tenido un excelente comienzo en el cargo. Encomiamos la relación positiva y colaboradora que se ha venido forjando entre él y el Alto Representante Inzko.

El Reino Unido comparte la opinión del Alto Representante Inzko, de que la operación Althea de la Fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Europea (EUFOR) sigue dando garantías al pueblo

bosnio sobre su seguridad y acoge con beneplácito el acuerdo alcanzado el pasado mes de octubre en el Consejo de Asuntos Exteriores de la UE en cuanto a seguir cumpliendo el mandato ejecutivo de la EUFOR. Considerando la inestabilidad y el estancamiento político que existen en el país, opinamos que las salvaguardias internacionales contra la inestabilidad y una fuerte presencia de la UE siguen siendo esenciales. Esperamos con interés que para fines de esta semana el Consejo acuerde prorrogar la presencia de la EUFOR.

Por último, para dar continuidad a algo que plantearon algunos colegas, las críticas de este año a las decisiones adoptadas por el Alto Representante tienen como telón de fondo lo que se comenta en el interior de Bosnia y Herzegovina en cuanto a que se adoptarán medidas de carácter jurídico contra los anteriores Altos Representantes. Consideramos que cualquier intento en ese sentido ni se justifica ni es un curso de acción responsable. Acojo con beneplácito la propuesta alemana de seguir debatiendo ese tema.

Sr. Sangqu (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sudáfrica da la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina al Consejo de Seguridad, y le agradece su exhaustiva exposición informativa.

Sudáfrica expresa su profunda preocupación por el hecho de que a más de un año de que Bosnia y Herzegovina celebrará elecciones generales aún no haya sido capaz de formar un gobierno a nivel estatal. La situación entraña la posibilidad de que se socaven la unidad, la soberanía y la integridad territorial del país. Bosnia y Herzegovina está situada en el corazón de Europa, y la falta de un gobierno a nivel estatal puede poner en peligro la paz y la estabilidad en los Balcanes. También nos preocupa que la falta de progreso en esa cuestión siga impidiendo que el país cumpla las obligaciones que le corresponden y logre los objetivos contenidos en el programa 5+2. Por consiguiente, hacemos un llamamiento a todos los partidos para que encuentren una vía que pueda resolver el estancamiento en esos temas.

Opinamos que la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina dependen de varios elementos. Es importante que todas las partes respeten el estado de derecho y los instrumentos internacionales que respaldan las estructuras políticas en Bosnia y Herzegovina. Es fundamental que el liderazgo político y la presencia internacional se centren en el reconocimiento del equilibrio que propició el Acuerdo

de Dayton y las subsecuentes estructuras políticas. Es preciso realizar todos los esfuerzos que sean necesarios para garantizar que se respete y mantenga ese equilibrio. Ello también es importante para completar el proceso de formación de un gobierno.

Recordamos que el Acuerdo de Dayton debe ser reemplazado por una constitución permanente en Bosnia y Herzegovina. Mi delegación insta a todas las partes involucradas a centrarse nuevamente en la reforma constitucional, tomando en cuenta que la Constitución es un importante instrumento que se precisa para lograr una paz sostenible. A ninguna de las partes le favorecen las acciones que hacen retroceder al país y lo alejan de reformas constitucionales ya acordadas y que tienen como propósito establecer estructuras estatales firmes y representativas que reemplacen a todas las demás estructuras.

También nos preocupa que las partes no hayan encontrado una vía sostenible hacia la reforma del servicio de policía. Sin embargo, hay que destacar que las fuerzas de defensa han sido objeto de una reforma positiva.

Para establecer una paz y una estabilidad duraderas en Bosnia y Herzegovina se precisa del diálogo entre las partes, ya que ningún progreso notable es posible sin un diálogo constructivo entre los numerosos grupos y entidades étnicos, así como entre las estructuras bosnias y el Alto Representante.

El diálogo entre las partes también será esencial para la reforma de la constitución, así como para el establecimiento de un gobierno a nivel estatal. Por otra parte, es necesario adoptar una decisión sobre si se debe cerrar la oficina del Alto Representante tan pronto se cumplan las condiciones y los objetivos previstos por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz en febrero de 2008 que están pendientes. Mi delegación observa con preocupación que ninguno de los objetivos y condiciones pendientes se cumplió durante el período que se examina. Por consiguiente, instamos a todas las partes a participar activamente en la conclusión de ese proceso, lo que, por su parte, se requiere para que el Alto Representante complete su labor y los bosnios sean plenamente responsables de su país.

Instamos a todas las partes a que no actúen de una manera que pueda contribuir al debilitamiento de las instituciones estatales o cause un mayor retraso en el diálogo político actual. Por consiguiente, pedimos a

todas las partes que decidan cuidadosamente si la reapertura de la oficina de enlace en Sarajevo a fines de este año constituirá o no un nuevo desafío.

La reconciliación debería ser el objetivo final de la continuación del diálogo. Un aspecto esencial para la reconciliación es el compromiso de todas las partes de luchar contra la impunidad llevando ante la justicia a quienes están acusados de haber cometido crímenes de guerra. Ese proceso debe llevarse a cabo de una manera imparcial, utilizando los instrumentos judiciales acordados por las partes. La retórica y las acciones provocativas, divisivas y nacionalistas que busca socavar al Estado bosnio dañan el proceso de reconciliación.

En lo que respecta al mandato de la EUFOR en Bosnia y Herzegovina, Sudáfrica apoya su renovación por otros 12 meses. Esperamos que la renovación de ese mandato ayude al país a resolver las cuestiones políticas aún pendientes.

Para concluir, mi delegación desea hacer hincapié en que la voluntad política es importante. Por consiguiente, instamos a todas las partes en Bosnia y Herzegovina a reafirmar, en virtud de los acuerdos de paz, su compromiso con el cumplimiento pleno de sus obligaciones. En su calidad de miembro del Consejo de Seguridad, Sudáfrica sigue entregada a la tarea de apoyar a Bosnia y Herzegovina en esos esfuerzos.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando la bienvenida, una vez más, al Alto Representante Inzko, en el Consejo de Seguridad. Agradecemos al Embajador Inzko su exhaustiva exposición informativa y su labor en apoyo al Acuerdo de Paz de Dayton.

La firma del Acuerdo de Paz de Dayton ayudó a Bosnia y Herzegovina a poner fin a un conflicto terrible y estableció un marco para una paz duradera. Ese marco ha sido la piedra angular de la estabilidad del país en los últimos 16 años. Hoy, Bosnia y Herzegovina ha demostrado ser, en varios sentidos, un miembro sólido y responsable de la comunidad internacional, incluso porque forma parte del Consejo de Seguridad y participa de manera continua en las fuerzas de seguridad internacionales en el Afganistán. Los líderes bosnios han demostrado que la cooperación y el consenso son posibles en los complejos problemas de la paz y la seguridad internacionales. Seguimos abrigando la esperanza de que sigan trabajando unidos para superar sus dificultades internas. Para que el país

sea capaz de mantenerse a la altura del progreso que es visible en toda la región, Bosnia y Herzegovina debe ser capaz de funcionar como un Estado que puede obtener resultados para todos sus ciudadanos, independientemente de su etnia.

Quisiera formular tres observaciones a modo de reacción al informe del Alto Representante (véase [S/2011/682](#)). Primero, los Estados Unidos siguen plenamente comprometidos con el Acuerdo Marco General de Paz establecido por los Acuerdos de Dayton. Nos preocupa que el Marco se cuestione continuamente, en particular con declaraciones que socavan sus arreglos constitucionales y que ponen en tela de juicio la condición de Estado de Bosnia y Herzegovina. Esas declaraciones son inaceptables. Los políticos bosnios deben demostrar su compromiso con el Marco de Dayton y la voluntad de atenerse a las decisiones de las instituciones estatales.

Durante el debate sobre esta cuestión que celebramos en mayo ([S/PV.6529](#)), nos mostramos de acuerdo con la valoración del Alto Representante en el sentido de que las conclusiones aprobadas por la Asamblea Nacional de la Republika Srpska en abril suponían un desafío grave al Marco. Aunque hoy sabemos que la Asamblea Nacional se retractó de su decisión de convocar un referendo sobre las decisiones del Alto Representante, compartimos la preocupación del Embajador Inzko por el hecho de que no se hayan revocado otras conclusiones polémicas. El Alto Representante cuenta con todo nuestro respaldo al condenar los desafíos injustificados e ilegales contra su autoridad. Asimismo, también puede contar con nuestro pleno apoyo en toda medida que adopte para hacer valer los Acuerdos de Dayton y para defender y mantener la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Como señalé en el debate de mayo, seguiremos planteándonos la adopción de nuestras propias medidas para apoyar Dayton y las instituciones estatales bosnias, de ser necesario.

Los Estados Unidos también están de acuerdo en que hace falta proteger los esfuerzos de la Oficina del Alto Representante protegiéndolo a él y a su personal de medidas jurídicas políticamente motivadas. Reconocemos que en los Acuerdos de Dayton solo se prevé la inmunidad dentro de Bosnia y Herzegovina y los países vecinos, y consideramos que debemos buscar mecanismos para protegerlos de actuaciones judiciales injustificadas en otros países también. Entendemos que algunos Estados no están en condiciones de aprobar

legislación nacional, tal como han hecho los Estados Unidos, y nos gustaría entablar un debate más exhaustivo con nuestros asociados sobre esta cuestión.

Segundo, Bosnia y Herzegovina necesita unas instituciones políticas que funcionen bien. Estamos de acuerdo con la valoración del Alto Representante en el sentido de que la cooperación dentro de la Presidencia tripartita ha mejorado, y seguimos siendo optimistas sobre la coordinación continuada y cada vez mayor de la Presidencia. Sin embargo, 13 meses después de las elecciones generales, el país sigue sumido en un estancamiento político. Ese estancamiento ha impedido la formación de un nuevo Gobierno a nivel estatal, ha obstaculizado el progreso sobre las reformas gubernamentales necesarias para la integración euroatlántica, y ha contribuido a que las agencias de calificación crediticia rebajaran las perspectivas del país.

Para que se la llegue a considerar candidata a ingresar a la Unión Europea, Bosnia y Herzegovina debe promulgar legislación sobre el censo y sobre la asistencia estatal, así como empezar a esforzarse seriamente por cumplir con la sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdić y Finci* para garantizar la igualdad de derechos a todos los ciudadanos, incluidos los miembros de las minorías nacionales. A fin de poder participar en el plan de acción de ingreso a la OTAN, Bosnia y Herzegovina debe ocuparse del registro estatal de las propiedades de defensa. Celebramos que los dirigentes del partido hayan mantenido una serie de debates sobre estas cuestiones, junto con la formación del Gobierno, e instamos a esos dirigentes a que alcancen un acuerdo que lleve a un progreso concreto en esas esferas lo antes posible. Si bien los Estados Unidos esperan que llegue el día en que la Oficina del Alto Representante ya no haga falta, antes deben resolverse las cuestiones pendientes en el programa 5+2, y constatamos que durante el período de que se informa no ha habido progreso en ese sentido.

La tercera observación es que los Estados Unidos apoyan el aumento de la presencia de la Unión Europea al mando de su Representante Especial, Peter Sørensen. Insistimos en la importancia de que él y su Oficina cuenten con los recursos, el apoyo político y la flexibilidad operacional para guiar a Bosnia y Herzegovina por la senda de la integración europea. Estamos deseosos de colaborar estrechamente con el Representante Especial y avalamos firmemente

la estrecha coordinación entre la Oficina del Representante Especial y el Alto Representante. También observamos que la presencia militar de la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina sigue contribuyendo a la seguridad y debería mantenerse. Por lo tanto, somos partidarios de que se prorrogue el mandato de la EUFOR.

Por último, quisiera reiterar que los Estados Unidos siguen comprometidos a trabajar en estrecha coordinación con el Alto Representante, la Unión Europea y los asociados en el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz para apoyar al pueblo bosnio en su camino hacia la integración euroatlántica y un futuro pacífico y próspero.

Sr. Hardeep Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los demás colegas que han dado la bienvenida al Alto Representante Valentin Inzko al Consejo de Seguridad y darle las gracias por su exhaustiva exposición informativa. Quisiera asimismo dejar constancia de nuestro agradecimiento por el informe del Secretario General sobre la situación en Bosnia y Herzegovina (véase [S/2011/682](#)).

Nos satisface que, durante el período de que se informa, la Presidencia de Bosnia y Herzegovina funcionara con una mayor cooperación en comparación con su composición previa, y que se adoptaran varias decisiones de política exterior. También es encomiable que el Gobierno de la Federación funcionara bien durante el período de que se informa. Hemos observado que, en septiembre, los dirigentes de los seis partidos principales entablaron negociaciones sobre la formación de un nuevo gobierno a nivel estatal y la aprobación de reformas tendientes a progresar hacia la integración euroatlántica. Esperamos que con esas negociaciones se logre resolver el estancamiento político continuo que ha existido desde las elecciones de octubre de 2010, y se prepare el terreno para la formación de un nuevo gobierno.

Bosnia y Herzegovina es un experimento novedoso de construcción de una nueva nación a partir de los escombros de la guerra civil que los pueblos de la ex Yugoslavia sufrieron en el decenio de 1990. Nunca es fácil construir un país multiétnico, multilingüe, multicultural y multirreligioso. Los problemas que se mencionan en el informe del Secretario General y que el Alto Representante ha señalado en su exposición informativa de hoy sin duda se presentarán en el camino para construir una nación

habitada por ciudadanos de diferentes credos, etnias y lenguas. Nuestra propia experiencia de los últimos seis decenios nos ha convencido de que, si bien la senda para construir esa nación es larga y ardua, los frutos hacen que el esfuerzo valga la pena.

Para resolver los problemas que afronta el pueblo bosnio hace falta paciencia, determinación y capacidad de transigir. Las medidas unilaterales, el recelo mutuo, las declaraciones retóricas y la violación del Acuerdo Marco General de Paz no harán sino viciar la atmósfera política y social y retrasar el logro de los objetivos necesarios. Por lo tanto, debemos pedir a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina, así como a la comunidad internacional, que perseveren a pesar de los problemas ocasionales que puedan encontrar.

Con su presencia continua en Bosnia y Herzegovina, la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina ha sido importante para garantizar la seguridad de los ciudadanos del país incluso en ocasiones en las que la situación política ha sido tensa. Por lo tanto, apoyamos la prórroga de su mandato.

Para concluir, encomio la labor que está realizando el Alto Representante, Sr. Inzko, para ayudar al pueblo y a las autoridades de Bosnia y Herzegovina en sus esfuerzos de consolidación nacional. Apoyamos plenamente su labor.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración a título nacional como representante de Portugal.

Una vez más, doy la bienvenida al Alto Representante, Embajador Inzko, y le transmito el agradecimiento y el apoyo de Portugal por su importante y complicada labor y la de su Oficina, en aras de la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. También le damos las gracias por su exhaustivo informe reciente (véase [S/2011/682](#)) y por la exposición informativa de hoy, que merecen ambas nuestro pleno apoyo. Quisiera asimismo recordar el nombramiento del nuevo Representante Especial de la Unión Europea y Jefe de la delegación, Peter Sørensen, y deseárselo mucho éxito en su difícil cometido.

Como es natural, Portugal comparte las opiniones que contiene la declaración que formulará más adelante el observador de la Unión Europea, pero quisiera destacar algunas de las cuestiones que preocupan en particular a mi país.

En los últimos 13 meses, Bosnia y Herzegovina ha atravesado un estancamiento político grave que ha afectado el desarrollo de las políticas nacionales así como el progreso del país hacia la integración en la Unión Europea. Por ejemplo, el presupuesto estatal para 2011 todavía no se ha aprobado y no hay un marco fiscal mundial para 2011-2013. Esta situación preocupante supone una paralización de medidas internas y externas muy necesarias, algo que perjudica el desarrollo social y económico de Bosnia.

No obstante, por supuesto, la cuestión más importante es la del nuevo gobierno. Hay que redoblar los esfuerzos para llegar a un acuerdo de manera que pueda formarse un nuevo Consejo de Ministros sin más demora. Portugal pide a los dirigentes políticos bosnios que asuman plenamente sus responsabilidades y cumplan las expectativas y necesidades legítimas de su pueblo. Eso requiere una voluntad política efectiva, un diálogo inclusivo y una capacidad de compromiso.

Sin embargo, Portugal considera que los desafíos que enfrenta Bosnia y Herzegovina no son insuperables. Por supuesto, las soluciones están dentro del país. Pero, por otro lado, la comunidad internacional debe seguir colaborando plenamente con Bosnia y Herzegovina. Ello requiere nuestro firme compromiso de garantizar la capacidad operacional de las estructuras existentes en el contexto del Acuerdo Marco General de Paz y también la capacidad de reflexionar sobre las necesidades específicas del país, dándoles respuesta de una manera adecuada, constructiva e imparcial.

Portugal apoya la prórroga del mandato de la Operación Althea de la Fuerza encargada del mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea (EUFOR) por parte del Consejo de Seguridad. Apoyamos la orientación del enfoque de la EUFOR al fomento de la capacidad y el adiestramiento, preservando al mismo tiempo las condiciones para que pueda mantener un entorno seguro y estable en Bosnia y Herzegovina.

Antes de concluir, queremos expresar nuestro sincero y profundo agradecimiento a nuestro colega el Embajador Ivan Barbalić y a su equipo por su espíritu permanentemente constructivo y su excelente contribución a la labor del Consejo. Les deseamos éxito en el futuro.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy la palabra al Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting.

Sr. Mayr-Harting (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Hacen suya esta declaración Turquía, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Islandia y Montenegro, países candidatos; Albania, el país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial, y Noruega, país de la Asociación Europea de Libre Comercio, miembro del Espacio Económico Europeo; así como Ucrania y la República de Moldova.

Quisiera sumarme a los demás oradores para dar la bienvenida de nuevo en el Consejo al Alto Representante Valentin Inzko. Permítaseme también expresarle nuestro agradecimiento por la labor y los esfuerzos realizados durante su mandato como Representante Especial de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina.

La situación política en Bosnia y Herzegovina sigue siendo difícil. Observamos con alivio que la situación general de seguridad se ha mantenido tranquila y estable durante mucho tiempo ya, pero nos preocupa la incertidumbre política y la perspectiva económica. Todavía no se ha formado un gobierno a nivel de Estado, a un año después de las elecciones de octubre de 2010. Si bien acogemos con satisfacción que se hayan intensificado los debates entre los dirigentes políticos a principios de este otoño sobre la formación del Consejo de Ministros, aún tiene que traducirse en resultados. Por lo tanto, pido a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina que formen, a través de un proceso inclusivo, un gobierno a nivel de Estado con carácter de urgencia.

Además, consideramos que hay que abordar rápidamente las reformas pendientes urgentes y necesarias para dar pasos cualitativos en el camino de Bosnia y Herzegovina hacia la Unión Europea. Al respecto, exhortamos al Consejo de Seguridad a que envíe un mensaje de grave preocupación, en el que se inste a todos los agentes políticos a que encuentren soluciones comunes en el contexto del Acuerdo Marco General de Paz.

La Unión Europea considera que como cuestión de prioridad y para garantizar que el país no se quede a

la zaga de la región en su camino hacia la integración europea, es fundamental que se cumplan las obligaciones con arreglo al acuerdo de estabilización y asociación provisionales. En ese sentido, es necesario que Bosnia y Herzegovina realice un esfuerzo digno de crédito para que logre que su Constitución sea coherente con el Convenio Europeo de Derechos Humanos y apruebe una ley sobre la asistencia del Estado que sea compatible con el acervo de la Unión Europea. Del mismo modo, la aprobación de una ley del censo a nivel de Estado es importante.

Será necesario seguir avanzando para permitir una solicitud de ingreso digna de crédito. Es responsabilidad primordial de los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina alcanzar progresos concretos y tangibles, en particular en cuanto a los cinco objetivos y las dos condiciones para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

La Unión Europea fortalece su participación en Bosnia y Herzegovina con el fin de apoyar su progreso hacia el ingreso a la Unión Europea a través de un enfoque integral y una importante asistencia y experiencia financieras. Al respecto, la Unión Europea ha aumentado su presencia política con el nombramiento de un nuevo y único Representante de la Unión Europea, Sr. Peter Sørensen, quien sigue al frente del apoyo a Bosnia y Herzegovina en las cuestiones relativas a la Unión Europea, incluso mediante el uso de un amplio y equilibrado conjunto de herramientas.

Además, la Unión Europea mantiene dos misiones de gestión de crisis sobre el terreno: en primer lugar, la Misión de Policía de la Unión Europea, que se cerrará a finales de junio de 2012 y cuyas tareas estratégicas restantes serán transferidas al Representante Especial de la Unión Europea, y en segundo lugar, la Operación Althea de la Fuerza encargada del mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea (EUFOR), que sigue siendo un elemento importante de la estrategia general de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina. Como reiteró nuestro Ministro de Relaciones Exteriores el 10 de octubre, la Unión Europea está dispuesta a continuar desempeñando en esta etapa un papel militar ejecutivo para apoyar los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina a fin de mantener un clima estable y seguro en virtud de un mandato renovado de las Naciones Unidas.

El esfuerzo principal de la Operación Althea será el fomento de la capacidad y el adiestramiento, manteniendo a la vez el conocimiento del entorno y una reserva digna de crédito, en el caso que se pida respaldar los esfuerzos de la EUFOR para mantener o restablecer un clima estable y seguro.

En cuanto a su estrategia general para Bosnia y Herzegovina, la Unión Europea espera con interés los debates con la comunidad internacional sobre la reconfiguración de la presencia internacional, incluidas la reducción de personal y la posible reubicación de la Oficina del Alto Representante en el foro adecuado. La Unión Europea insta sistemáticamente a los representantes políticos de Bosnia y Herzegovina a que actúen con un mayor espíritu de compromiso, a que intensifiquen las consultas y a que trabajen por los intereses a largo plazo del país. Respaldamos plenamente también la autoridad del Alto Representante y acogemos con satisfacción la estrecha colaboración que existe entre él y el nuevo Representante Especial de la Unión Europea.

Por otra parte, subrayamos una vez más nuestro compromiso inequívoco con la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina como país soberano y unido. Exhortamos a todos a que se abstengan de la retórica divisiva y de las acciones que dañan a los intereses de los ciudadanos.

Dieciséis años después de la firma de los Acuerdos de Paz de Dayton-París, los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina merecen que su país dé un paso cualitativo en el camino hacia la integración europea. El 12 de octubre la Comisión Europea aprobó el conjunto de medidas relativas a la ampliación de 2011. Según sus conclusiones, Bosnia y Herzegovina ha alcanzado pocos progresos al abordar las cuestiones relacionadas con la Unión Europea. Reiteramos nuestro llamamiento a los dirigentes políticos para que aceleren el ritmo de las reformas en todas las esferas, a fin de poner de manera firme a Bosnia y Herzegovina en el camino hacia la Unión Europea.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Representante Permanente de Serbia.

Sr. Starčević (Serbia) (*habla en inglés*): Leímos con atención el informe presentado por el Excmo. Sr. Valentin Inzko, Alto Representante para Bosnia y Herzegovina (véase [S/2011/682](#), anexo). También escuchamos con suma atención su declaración de esta mañana. Nos hubiera gustado que algunas

formulaciones en el informe y en su exposición informativa hubieran sido tal vez más equilibradas en cuanto a las posiciones de las dos entidades. Del mismo modo, tal vez no todas las expresiones de los puntos de vista de las entidades en algunos de los problemas existentes puedan entenderse como retórica antagónica. Eso sin duda no es monopolio de ninguna de las partes de Bosnia y Herzegovina. Además, los logros positivos mencionados por el Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina quizás merecían mayor atención, ya que debemos mantener una actitud positiva sobre el futuro de ese país.

Estoy seguro de que el Sr. Inzko tomará nuestras observaciones de buena fe, ya que no le restan valor a nuestro agradecimiento por su labor en Bosnia y Herzegovina.

Permítaseme expresar una vez más la política coherente y de principios de la República de Serbia en apoyo a la preservación de la integridad de Bosnia y Herzegovina, a la estabilización duradera de su situación interna y a la consecución de una solución sostenible, en el espíritu de las normas europeas, que sea aceptable para cada uno de los tres pueblos que la constituyen.

Como uno de los signatarios y garantes de los Acuerdos de Paz de Dayton, Serbia considera que Bosnia y Herzegovina debe funcionar de manera más eficiente de lo que ha sido el caso hasta ahora y considera que esto puede lograrse únicamente a través de las decisiones sustantivas y legítimas de los representantes de los ciudadanos democráticamente elegidos, de los tres pueblos constituyentes y de ambas entidades.

Apoyamos plenamente la estabilidad, la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina y somos plenamente conscientes de que todas las decisiones sobre los cambios al sistema interno definido por los Acuerdos de Dayton deben adoptarse como resultado de un consenso total, con el fin de asegurar la eficacia y la estabilidad política. Solamente las instituciones de Bosnia y Herzegovina y los ciudadanos de ese país pueden definir su política, y no hay poderes sobre cuya base se puedan traspasar estas funciones a presencias internacionales. La historia de los Balcanes nos enseña que la imposición y el dominio de la mayoría no pueden dar los resultados necesarios y esperados.

Serbia aspira a mantener estrechos vínculos de buena vecindad y relaciones de amistad con Bosnia y Herzegovina. Su orientación hacia la promoción de relaciones con Bosnia y Herzegovina quedó confirmada también mediante el apoyo constructivo durante las negociaciones sobre la reforma constitucional. Acogemos con agrado el inicio de un diálogo estructural entre la Unión Europea y Bosnia y Herzegovina sobre la reforma judicial, así como el fortalecimiento de la presencia de la Comisión Europea mediante la unificación de los puestos de Jefe de delegación y Representante Especial de la Unión Europea.

Deseamos éxito a Bosnia y Herzegovina en su camino hacia la Unión Europea. Consideramos que la decisión que adoptó la Unión Europea sobre la liberalización del régimen de visados es una señal de importancia estratégica para el futuro europeo de Bosnia y Herzegovina. Opinamos que es necesario que la Unión Europea siga dando aliento para que se establezca aun más la situación en Bosnia y Herzegovina, teniendo presente que el ingreso a la Unión Europea redundará en interés común de todos en Bosnia y Herzegovina.

Consideramos que la comunidad internacional debe abordar las relaciones entre los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina con mucho cuidado y sobre la base del respeto de sus intereses mutuos. En lugar de poner en tela de juicio la integridad del país, toda solución en Bosnia y Herzegovina debe contribuir a su paz y su estabilidad. Serbia alienta a todas las partes en Bosnia y Herzegovina a hacer esfuerzos adicionales para alcanzar soluciones sostenibles de todas las cuestiones pendientes.

Serbia opina que se debe emprender el proceso de cierre de la Oficina del Alto Representante y de supresión de los denominados poderes de Bonn porque los representantes legítimamente elegidos de todos los pueblos y entidades tienen la habilidad y la capacidad necesarias para asumir la responsabilidad respecto de los asuntos del Estado y el inicio de los procesos de reforma.

Serbia está plenamente comprometida a seguir trabajando, mediante su cooperación con Bosnia y Herzegovina y otros países vecinos, en aras de la reconciliación con el fin de lograr la estabilidad duradera en la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Croacia.

Sr. Vilović (Croacia) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar la bienvenida al Alto Representante y Representante Especial de la Unión Europea, Excmo. Sr. Valentin Inzko, a quien doy las gracias por su exposición informativa y su informe (véase [S/2011/682](#)). Croacia hace suya la declaración de la Unión Europea, pero, con la anuencia de los miembros, también formularé una declaración en nombre de mi país.

Históricamente, el proceso de ampliación de la Unión Europea ha resultado el instrumento político más eficaz para lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad en el continente europeo. Actualmente, el ejemplo de Croacia es testimonio del hecho de que la perspectiva de la integración en la Unión Europea y la OTAN brinda a la vida política nacional una gran motivación para hallar el camino a seguir. La única región que aún está lejos de alcanzar los beneficios reales del proceso de ampliación es la región de los Balcanes occidentales. Croacia ha propiciado en forma constante la integración en la Unión Europea y la OTAN como el mejor marco para la estabilización de sus vecinos de Europa sudoriental. En ese sentido, seguiremos prestando nuestro apoyo político y técnico a todos los países de la región, en especial a Bosnia y Herzegovina.

El Acuerdo de Paz de Dayton brindó la paz a Bosnia y Herzegovina, pero no estabilidad ni prosperidad. Hoy el país anhela contar con un sistema político que funcione. Ese cambio debe surgir de su interior y no se debe introducir a expensas de la democracia. Bosnia y Herzegovina es un país de dos entidades y tres pueblos constituyentes. El propio Estado solamente se puede fortalecer mediante el respeto de la igualdad de los tres pueblos en todos los aspectos posibles de la vida. Al más alto nivel político, esto requiere que los representantes legítimos de cada pueblo —los que reciben la mayoría de votos de su pueblo— sean reconocidos como tales. Nuestra frustración ante la ineficiencia del sistema político de Bosnia y Herzegovina hace que se pueda caer en la tentación de olvidar este principio democrático básico, pero, como lo ha demostrado últimamente la Primavera Árabe, la consolidación y el respeto de la democracia son el único camino a seguir en la búsqueda de la estabilidad a largo plazo.

Hoy Bosnia y Herzegovina enfrenta dos graves desafíos. Uno de ellos es la retórica sobre la fragmentación del país. La comunidad internacional y todos los países de la región deben enviar un claro mensaje en el sentido de que esa retórica es inaceptable. El otro grave desafío es la posición de los croatas en Bosnia y Herzegovina. Como lo ha demostrado la historia reciente, ellos —el grupo menos populoso de los tres pueblos— tienen serias dificultades al elegir sus representantes en el marco del sistema actual. Al abordar este problema, no debemos olvidar que la identificación de los ciudadanos con su país está estrechamente relacionada con su proceso democrático. Por consiguiente, debemos velar por que la voluntad democrática de los croatas en Bosnia y Herzegovina, como pueblo menos populoso, se respete plenamente.

Hoy nuestro énfasis en los croatas en Bosnia y Herzegovina no se basa en el origen étnico. Se basa en nuestra firme convicción de que la unidad y la estabilidad de Bosnia y Herzegovina dependen principalmente de la verdadera igualdad de los bosnios, croatas y serbios. Tratar al pueblo constituyente más pequeño y más vulnerable como una minoría equivale a renunciar a la viabilidad y la unidad de Bosnia y Herzegovina. En un país en el que la división en dos entidades representa un verdadero obstáculo para la integración interior, la reducción del número de pueblos constituyentes —ya sea de jure o de facto— podría ocasionar la división del país. Esto, a su vez, podría dar lugar a una situación que tendría terribles consecuencias.

En lugar de ese enfoque, debemos apoyar el propio proceso democrático, teniendo presente que la democracia en Bosnia y Herzegovina comienza garantizando la igualdad de derechos para los tres pueblos constituyentes. La democracia brindó estabilidad a los países del hemisferio occidental y brindará estabilidad a Bosnia y Herzegovina, independientemente de la complejidad que implica lograrla allí.

Croacia espera con mucho interés que Bosnia y Herzegovina emprenda el proceso de integración en la Unión Europea y la OTAN. Estamos más que dispuestos a transmitir nuestra singular experiencia a los dirigentes y las instituciones de Bosnia y Herzegovina, sea cual fuere su origen étnico. Sabemos cuán exigentes y difíciles son esos procesos y cuán perjudicial puede ser cualquier tipo de déficit

democrático en cada etapa del proceso. Asimismo, cualquier duda acerca de si las reformas basadas en la Unión Europea serán beneficiosas para los tres pueblos constituyentes por igual puede frustrar el proceso. Todos estamos de acuerdo en que la situación actual de la integración interna no es propicia para la integración exitosa de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea o la OTAN. Ese hecho no debe ser un motivo para renunciar al proceso de integración; en lugar de ello, debemos considerar un nuevo proceso de integración, concebido específicamente para Bosnia y Herzegovina.

Algunos opinan que deberíamos dejar de lado el denominado enfoque étnico y que Bosnia y Herzegovina solamente podrá avanzar si se reemplaza el origen étnico —es decir, la nacionalidad— por la ciudadanía común. Aunque quizá esto pueda parecer a primera vista una solución para muchos de los problemas de Bosnia y Herzegovina, no lo es. Por muy atractiva que pueda parecer la idea de conseguir rápidamente un Estado que funcione sobre esa base, no debemos olvidar que la afiliación étnico-nacional es un componente de mucho peso de la identidad individual en ese país, y quizá lo sea más que en la mayoría de los países europeos.

No debemos subestimar ni considerar anticuadas las tradiciones políticas, jurídico-constitucionales y profundamente arraigadas del federalismo yugoslavo, que se fundaba en los derechos de los pueblos constituyentes. Es realista considerar que se puede afirmar con éxito el concepto de ciudadano constituyente mediante la afirmación previa del concepto de pueblos constituyentes. Si se pasa por alto la cuestión de la identidad étnica y nacional, en lugar de resolverse, pronto volveremos al punto de partida y ello constituiría una pesada carga en el proceso de integración euroatlántica.

Por lo tanto, Croacia propicia un proceso de admisión e integración en la Unión Europea y la OTAN que vincule estrechamente, bajo condiciones estrictas y bien definidas, la consolidación de las instituciones nacionales, las prácticas democráticas y una economía de libre mercado. Sin embargo, ante todo, debe haber una reforma constitucional que asegure a los tres pueblos que sus voces dignas de crédito se escuchan y respetan. Solamente los dirigentes políticos —ya sea a nivel del Estado, de la entidad o del cantón— que rindan cuentas ante los tres pueblos constituyentes podrán guiar a Bosnia y

Herzegovina durante la reforma tan esperada hacia un futuro mejor.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad

ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.